

anuario
2004
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2004

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2004
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 21 – 2004

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Ángel Luís Esteban Ramírez

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, D. Eusebio González García, D. Arsenio Dacosta Martínez, D. Juan Andrés Blanco Rodríguez, D. Jesús Carlos Portales Gato, D. Tomás Pierna Belloso

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 – 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 – 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luís Esteban Ramírez
Imprime: Imprenta Cícero, Plaza Santa Eulalia 5
49002 Zamora (España)
Depósito Legal: ZA – 49-2006

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 20 - 2003

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

- Las Majadas, Villarino tras la sierra (zamora): desmentido dolménico y grabados de época incierta
Germán DELIBES DE CASTRO 13
- Seguimiento de los trabajos de limpieza y restauración de los restos de la muralla presentes en el jardín del Palacio del Obispo, en Toro (Zamora)
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco Javier SANZ GARCÍA,
Maria Isabel GARCÍA MARTÍNEZ y María Eugenia MARTÍN MAESO .. 23
- Intervención arqueológica en el solar de plaza de San Julián del mercado, nº 2,
en Zamora
Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO,
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Emilia FERNÁNDEZ ORALLO y Ana M^a SANDOVAL RODRÍGUEZ 37
- Excavación y seguimiento en el solar de la calle la plata, 12-14, de Zamora
Ana M^a SANDOVAL RODRÍGUEZ, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO,
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Francisco Javier SANZ GARCÍA y Pedro Francisco GARCÍA RIVERO.... 57
- Intervenciones arqueológicas en dos terrenos extramuros de la capital
Zamorana: los solares de la calle trascalillo 32-33 y trascalillo 11
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco Javier SANZ GARCÍA,
Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA, Gregorio José MARCOS CONTRERAS,
Emilia FERNÁNDEZ ORALLO y Ana M^a SANDOVAL RODRÍGUEZ..... 71

AGRICULTURA Y GANADERIA:

- La raza sayaguesa, un patrimonio autóctono zamorano
 José Emilio YANES GARCÍA 105

ARTE:

- Sebastián Ducete y Esteban De Rueda. Escultores entre el Manierismo y el Barroco
 Luis VASALLO TORANZO 119

GEOLOGÍA:

- Precisiones sobre los sistemas fluviales eocenos en Benegiles (Zamora), borde oeste de la cuenca del Duero
 Jaime DELGADO IGLESIAS y Gaspar ALONSO GAVILÁN 141
- Estudio de los sedimentos eocenos en el valle del Valderaduey, área de zamora-Cubillos-Benegiles, provincia de Zamora, oeste de la cuenca del Duero
 Jaime DELGADO IGLESIAS 153

HISTORIA:

- Viriato, el héroe-caudillo hispano de la Lusitania, frente a Roma
 José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ 173
- El Hidalgo zamorano Don Atilano Mateo Rodríguez de Valcárcel, caballero de la Reina Isabel de Farnesio y los bienes de su carta DE DOTE (1734)
 José Luis BARRIO MOYA 201
- La Junta de reparación de templos de la Diócesis de Zamora (1862-1876)
 José Luis HERNÁNDEZ LUIS 213
- Conflictividad social y bandolerismo en Zamora a finales del antiguo régimen.
 José María RAMOS SANTOS 229

Monarquía, iglesia y poder concejil en Zamora durante la baja edad media. Análisis tipológico de los conflictos Jorge DÍAZ IBÁÑEZ.....	241
--	-----

LITERATURA:

León Felipe sigue vivo. (aproximaciones generales a su persona a través de sus versos) Guillermo DEL RÍO CANAS	257
---	-----

SOCIOLOGÍA:

Salud y planificación familiar de las mujeres del medio rural zamorano Valentina MAYA FRADES	281
---	-----

CONFERENCIAS:

FRITZ KRÜGER, VIDA Y OBRA

Fritz Krüger. Una semblanza biográfica Artur QUINTANA I FONT	319
---	-----

La obra lingüística de Fritz Krüger sobre Zamora Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO	345
--	-----

HOMENAJE A DELHY TEJERO

Relación de Delhy Tejero con artistas valentinos. Laura ANTOLÍN ESTEBAN	365
--	-----

Las distintas necesidades expresivas de Delhy Tejero Tomás SÁNCHEZ SANTIAGO	389
--	-----

Invisibilidad de una pintora Isabel FUENTES	397
--	-----

Delhy Tejero, pintora vanguardista, entre la tradición y el Art Dèco. Teresa ORTEGA COCA	403
Trayectoria artística de Delhy Tejero Inés GUTIÉRREZ-CARBAJAL	413
NECROLÓGICAS:	
In Memoriam: WALDO SANTOS GARCÍA Julián SANTOS VILLASEÑOR	435
MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES	439
NORMAS PARA LOS AUTORES	457
RELACIÓN DE SOCIOS	461

CONFERENCIAS



FRITZ KRÜGER, VIDA Y OBRA

LA OBRA LINGÜÍSTICA DE FRITZ KRÜGER SOBRE ZAMORA

JUAN CARLOS GONZÁLEZ FERRERO

INTRODUCCIÓN

Buenas tardes.

Quisiera, en primer lugar, dar las gracias al presentador por sus amables palabras y a todos Uds. quiero agradecerles igualmente su presencia en esta sala. Quiero decir también que me siento muy arropado con tantos y tan buenos amigos como veo a los que muy especialmente me gustaría poder transmitir esta tarde el entusiasmo y admiración que siento por este gran personaje de la filología del siglo XX.

Continuando con el programa de estas Jornadas conmemorativas del XXX aniversario de la muerte de Fritz Krüger, vamos a centrarnos hoy en la obra lingüística que el maestro de Hamburgo llevó a cabo sobre Zamora. En relación con el término "lingüística" que aparece en el título de esta conferencia me gustaría aclarar que, en realidad, toda la obra de Fritz Krüger es "lingüística", sólo que hay una parte que es "en pureza" lingüística, que no es, además de "lingüística", etnográfica. Estos estudios "puramente" lingüísticos, y, concretamente, los que tratan de Zamora, son los que van a constituir esta tarde el centro de nuestra atención.

Voy a dividir mi exposición en cuatro partes:

- 1) En la primera (*Fritz Krüger y el Centro de Estudios Históricos*) intentaré explicar por qué Krüger viene a Zamora, y cómo su investigación no es resultado de un esfuerzo individual y aislado, sino que es fruto de la colaboración entre la Universidad de Halle en Alemania y el Centro de Estudios Históricos en Madrid.
- 2) En la segunda (*La obra lingüística de Fritz Krüger*) echaremos un vistazo general a los estudios lingüísticos de Krüger, y situaremos dentro del conjunto de sus trabajos los dedicados a Zamora.
- 3) En la tercera (*Orientación Teórica y Metodología*) nos ocuparemos brevemente de la orientación teórica que imprime a sus estudios sobre Zamora, y de algunas cuestiones relativas a la metodología que emplea.

- 4) Y, en la cuarta, nos centraremos en cada uno de los estudios lingüísticos sobre Zamora, para señalar sus objetivos, áreas de exploración, resultados, etc.

Y empezamos ya por la primera, *Fritz Krüger y el Centro de Estudios Históricos*, para lo que nos vamos a ayudar del siguiente esquema.

FRITZ KRÜGER Y EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

La relación entre Fritz Krüger y el Centro de Estudios Históricos arranca de la publicación en 1906 de *El dialecto leonés* de Menéndez Pidal. Se trata de una obra en la que el maestro de la filología española da a conocer la pervivencia de este viejo dialecto en territorios pertenecientes al antiguo Reino de León.

La publicación de esta obra llamó la atención de los romanistas, entre ellos, B. Schädel, impulsor de los estudios catalanes en Alemania, quien a partir de 1907 inicia una relación epistolar regular con Menéndez Pidal. Ambos, juntos con otros investigadores, desarrollan, a través de la Sociedad Internacional de Dialectología Románica, un programa de coordinación de los estudios sobre las lenguas y cultura románicas que en ese momento se están llevando a cabo en diferentes países, y en el que no sólo se contempla el intercambio de conocimientos e información, sino también los intercambios humanos. En uno de estos intercambios se produce la llegada de Krüger a España, y a Zamora.

El dialecto leonés de Pidal es, sin duda, una obra maestra que caracteriza las hablas actuales de este complejo dialectal, y que traza con bastante precisión sus límites, pero tiene un particular talón de Aquiles, que desde el primer momento tuvo preocupado a Pidal: se trata de una descripción realizada a partir de muy exiguos materiales, la mayor parte indirectos. En algunos casos, los "informes" que maneja Pidal son un tanto peculiares, por no decir "pintorescos": por ejemplo, una lista de vocablos que Unamuno recogió en sus viajes por los Arribes, las cartas que le envía la mujer del farmacéutico de Malpartida de Plasencia, etc. Además, cuando Pidal no tiene datos procedentes del habla viva, recurre a los textos medievales, a la toponimia, a la literatura regional, que, ciertamente, algo, pero no todo, tienen que ver con la tradición oral.

Por todo ello, Pidal cree que, cuanto antes, hay que "echar pie a tierra", hay que recorrer los pueblos del antiguo Reino de León para ver qué hay de cierto y qué de erróneo en su estudio. Como vemos en el esquema, ya al año siguiente de la publicación de *El dialecto leonés*, en 1907, Pidal envía unas *Encuestas* por correspondencia a pueblos de Sanabria y de La Carballeda, y, ese mismo año, Agustín Blánquez Fraile recorre puntos de Aliste, Sanabria y La Bañeza. Si las encuestas de Pidal ofrecen materiales inseguros, como ocurre, en general, con

todas las encuestas por correspondencia, el segundo redacta una tesis doctoral de once páginas que el propio Krüger calificará después de "confusa y pobre de contenido".

La exploración dialectal del Reino de León que daría sus primeros frutos llegó tres años después, en 1910. En esta ocasión, Pidal envía a Federico de Onís a Salamanca y Cáceres, Navarro Tomás explora Zamora (Benavente, Sayago, Aliste y Sanabria), Martínez Burgos viaja por León, y el propio Menéndez Pidal recorre Asturias. En el transcurso de esta exploración, Navarro Tomás descubrirá la singularidad del dialecto de San Ciprián –al que Krüger dedicará una monografía en 1923–, que comunica con emoción a Pidal en carta de 13 de septiembre de 1910 enviada desde Puebla de Sanabria:

*Querido don Ramón: Confir-
mo mi carta de ayer. La excursión que
te anunciaba ha dado sus resultados:
En el pueblo que se llama San Ciprián
al norte de la Puebla se dice corriente-
mente el plural -es:
es mu^lleres que cantaban yeren vie-
lles, cargaron es vaques de piedras.
Puse especial interés en comprobar el
fenómeno; no me quedó la menor
duda; lo que yo sí fue ratificado por
los informes de muchas personas del
mismo pueblo y de pueblo vecino; en
cuanto a la extensión del fenómeno por
ahora solo comprendo dichos pueblos; en
los vecinos es desconocido; lo consideran
como una rareza propia exclusiva-
mente de los de San Ciprián.*

Dos años después (en 1912), otro discípulo de Pidal, Américo Castro, vuelve a recorrer las tierras de Zamora, desde Tábara hasta San Ciprián, en una accidentada excursión de escasos resultados, en la que don Américo agarró un buen resfriado en el pescante del coche de Camarzana, y sacó, sin duda, la conclusión de que lo suyo no eran las exploraciones dialectales, sino que le tenía más cuenta estudiar el Fuero de Zamora que el "zamorano vivo".

1912 es también el año en que entra en escena Fritz Krüger, un discípulo de Bernard Schädel al que éste había introducido en el estudio del ámbito lingüístico catalán, pero que atraído, seguramente, por el carácter inexplorado del antiguo Reino de León, decide cambiar el rumbo de sus investigaciones y fijar su atención en el Occidente peninsular.

El 17 de febrero de 1912 Schädel escribe una carta a Pidal en la que le anuncia la llegada de Krüger al Centro de Estudios Históricos una semana más tarde.

Esta es la carta en la que Schädel califica a Krüger de joven erudito, trabajador y de talento, que, con gran celo, dice, desearía dedicarse al estudio de los dialectos septentrionales del español. Cuenta a Pidal que en esta ocasión viaja a España para practicar español, que todavía no habla, y realizar algún trabajo dialectal sobre dicho dominio. Pero Schädel hace algo más que recomendar a su aventajado discípulo para que sea bien recibido: lo pone en manos de Pidal y le pide a éste que encamine su investigación y le ofrezca sus consejos. Pidal, por su parte, dará más que cumplida satisfacción a la petición de su colega, pues no se limitará a dar a Krüger unos cuantos consejos de compromiso, sino que trabajará con él como si se tratara de un colaborador más del Centro de Estudios Históricos, y hará que participe en su proyecto de exploración del antiguo Reino de León. De este modo, la obra lingüística de Krüger sobre Zamora constituye, en realidad, una continuación de los esfuerzos de Pidal y sus colaboradores, y responde a los intereses y preocupaciones de la Escuela Lingüística de Madrid más que a los de la llamada Escuela de Hamburgo (de la que el propio Krüger será mentor).

En el Centro de Estudios Históricos, Krüger conoce a Navarro Tomás, con quien mantendrá una relación de amistad y en lo científico, tanto en Madrid como en Hamburgo, donde Navarro Tomás estudiará fonética. Se cuenta, por ejemplo, que Krüger daba clases de fonética alemana a Navarro Tomás, y éste de fonética española a Krüger. En Zamora, Krüger sigue los pasos de Navarro Tomás: en 1912, explora las comarcas de Aliste y Sayago, que en 1910 había recorrido Navarro Tomás, y en 1921 visita San Ciprián, cuyo arcaísmo dialectal había descubierto Navarro Tomás unos años antes, según acabamos de ver. La relación entre ambos continuará durante años con las colaboraciones de Krüger en la RFE, o la traducción al alemán del *Manual de Pronunciación Española* de Navarro Tomás; a la inversa, la influencia de Krüger será notoria en diferentes aspectos del ALPI y en

los trabajos realizados por sus encuestadores. Ambos, terminarán igualmente sus días, al otro lado del Atlántico, víctimas de los tiempos convulsos que les tocó vivir.

LA OBRA LINGÜÍSTICA DE FRITZ KRÜGER

Y pasamos ya a hablar de *La obra lingüística de Fritz Krüger*, para lo que vamos a tener en cuenta este otro esquema que he preparado, en el que pongo en relación las obras con los viajes, época de publicación, etc. En él los trabajos específicos sobre Zamora aparecen sombreados de color amarillo (sobre éstos centraré más adelante mi exposición), y, de color paja, aquéllos que contienen referencias a Zamora, pero que no son específicos de este territorio. El resto son trabajos sobre otras áreas.

En la trayectoria científica de Krüger, he distinguido tres etapas que se corresponden, a grandes rasgos, con su época de formación, de estudiante, en la que el 100% de sus estudios son lingüísticos, el período de Hamburgo, en el que Krüger se encuentra al frente del Seminario de Lenguas y Cultura Románicas, y en el que se dedica fundamentalmente a desarrollar su producción etnolingüística siguiendo el método "palabras y cosas", hasta el punto de que sólo el 5% de sus publicaciones (y todas sobre Zamora) son "estrictamente" lingüísticas, y la etapa de Mendoza, en la que se alcanza un equilibrio (50%) entre obras de carácter lingüístico y estudios etnográfico-lingüísticos.

En la primera etapa, Krüger realiza dos viajes. Uno al Languedoc-Rosellón, donde estudia la zona de contacto entre el catalán y el provenzal, fruto del cual es su tesis doctoral y diversas publicaciones. Y otro a España, en 1912, en el que recorre, siguiendo la orientación de Pidal, Onís, Navarro Tomás, el Noroeste de Cáceres y el Suroeste de Zamora (la zona fronteriza de Sayago y Aliste). Con los materiales recogidos en este viaje publica en 1914 su *Estudio fonético-histórico de los dialectos españoles occidentales*, y que es la obra que se ha traducido bajo los auspicios del IEZ y de Caja España dentro de estos actos en homenaje a Fritz Krüger. Si todo va bien, debería estar en las librerías a finales de este año. En este período, Krüger escribe también uno de sus pocos trabajos de sintaxis, "A propósito de de *aquí = hasta*", su primera contribución a la RFE.

En la segunda etapa, Krüger continúa en 1921, tras el paréntesis que supuso la Primera Guerra Mundial, su exploración de las tierras de Zamora, prácticamente donde la había dejado 10 años atrás, y recorre Sanabria y algunas aldeas de sus zonas limítrofes (La Carballeda, área más oriental de Orense, Tras-os-Montes, etc.). En este momento, sus preocupaciones son, fundamentalmente, de índole etnográfico-lingüística, pero lleva a cabo dos estudios lingüísticos, que tiene pen-

dientes de su viaje anterior: por un lado, la monografía sobre San Ciprián, la interesante aldea descubierta por Navarro Tomás, y, por otro, la descripción de la franja meridional de Sanabria (Hermisende, Calabor, Santa Cruz de Abranes, Rionor), en la que entran en contacto el gallego, el portugués, el leonés y el castellano.

En la tercera etapa, ya en Argentina, Krüger emprende un proyecto que ha venido anunciando en múltiples trabajos (*San Ciprián, La cultura material de Sanabria, Mezcla de dialectos*), pero que siempre ha tenido que posponer por sus múltiples ocupaciones. Se trata de una descripción de la compleja estructura dialectal de Sanabria a partir de los materiales recogidos en 1921/1922. En 1954, el proyecto empieza a tomar forma en una serie de artículos, de carácter geográfico-lingüístico, y sobre aspectos morfológicos o fonéticos, que redacta como pequeños anticipos de un futuro atlas lingüístico de Sanabria. En este atlas inconcluso, Krüger trabajó los últimos años de su vida, casi ciego y con la única ayuda de su mujer. Su última publicación es, de hecho, ésta de 1967, sobre "Los adverbios *lejos y luego...*", con lo que vemos cómo su interés por las hablas de Zamora lo acompañó a lo largo de toda su vida (desde su juventud –tenía 23 años en 1912 cuando recorre Sayago y Aliste– hasta su vejez). Una pregunta que siempre me he hecho es hasta qué punto pudo influir en la decisión que toma Krüger de elaborar este atlas, el anuncio que un año antes había hecho Cortés Vázquez, en un Congreso en Barcelona, de que su proyecto de elaboración de un atlas lingüístico de Sanabria. Desgraciadamente, como es sabido, ninguno de los dos atlas se llegó a realizar, y hemos tenido que esperar hasta los años 90 para tener algo parecido a un pequeño atlas sobre Sanabria (el ALGPE, de Fred Boller, del que luego hablaré, y el ALCyL, con encuestas sobre Zamora de Llorente Maldonado).

En esta tercera etapa, Krüger dedica, además, algunos otros estudios, en este caso léxicos, al NO peninsular. Se trata de estudios elaborados a partir de los materiales recogidos en los viajes a Sanabria (en 1921), a Galicia y Norte de Portugal (en 1924) y a Asturias (1927). En ellos también aparecen referencias a las hablas de Sanabria, pero, como es lógico, de menor relevancia que las de estudios anteriores.

El resto de su producción "lingüística" se completa con varios trabajos dialectales sobre Asturias y Salamanca (sólo escribió este artículo sobre Salamanca), así como con otros de índole etimológica o sintáctica (el único estudio que realizó sobre un aspecto del habla del que fuera su país de acogida, Argentina).

Vemos, pues, que los estudios dialectales de Fritz Krüger sobre Zamora constituyen una parte muy importante de su obra lingüística, y no sólo por su número, sino también por la relevancia y calidad que tienen dentro de ella.

ORIENTACIÓN TEÓRICA Y METODOLOGÍA

Y después de este vistazo general a su obra vamos a conocer ahora distintos aspectos que tienen que ver con la orientación teórica y metodológica que Krüger imprime a sus investigaciones. Vamos a hablar de cuestiones que, aunque centradas en sus trabajos sobre Zamora, sirven, en realidad, para gran parte de su producción. Los aspectos de que nos vamos a ocupar son: la orientación teórica de sus investigaciones, cómo realiza su trabajo de campo, el tipo de áreas y localidades que estudia, los informantes que selecciona, un aspecto muy interesante que vamos a llamar "conciencia sociolingüística" y el empleo que hace en sus estudios de la transcripción fonética.

Y vamos ya con la **Orientación teórica** que Krüger imprime a sus investigaciones.

Vemos en este esquema cómo la mayor parte de los estudios que Krüger realiza sobre Zamora siguen una orientación geográfico-lingüística. Se exceptúa *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, que es una monografía local, la primera de este tipo que se realiza en España, y que servirá de modelo a muchos de esos numerosos trabajos que se llevarán a cabo posteriormente, y que normalmente llevan el título de *El habla de...* Por su parte, el *Estudio fonético-histórico de los dialectos españoles occidentales*, su primera investigación en Zamora, es un proyecto muy ambicioso, con contenidos de carácter gramático-histórico, fonéticos y geográfico-lingüísticos, que exige un investigador muy capaz que reúna la triple condición de historiador de la lengua, fonetista y dialectólogo. Ahí es nada. Esta investigación sirvió también de modelo para investigaciones posteriores, por lo menos en algunos aspectos, especialmente para autores que estudiaron áreas o comarcas más que localidades.

En cuanto al **Trabajo de campo**, tenemos que subrayar el hecho de que Krüger fue, ante todo y por encima de todo, un investigador *in loco*, un investigador de campo, algo de lo que se muestra muy orgulloso en sus primeras publicaciones, subtitulándolas precisamente "an Ort und Stelle". Krüger tuvo siempre muy clara conciencia de pertenecer a una generación sobre la que recaía la responsabilidad de no dejar perder para siempre los últimos vestigios de toda una tradición cultural en extinción. Y por ello es capaz de emprender penosos viajes bajo condiciones que sólo alguien que está convencido de que está trabajando por una causa que vale la pena es capaz de afrontar. Todas las penalidades que tenía que pasar poco importaban a Krüger, que tenía un sentido radical de la implicación del investigador en la realidad objeto de estudio, y pensaba que el explorador ha de asimilarse a las condiciones de los aldeanos más humildes, que son –y cito palabras textuales– "los que más fielmente conservan la tradición y cuya amplitud de espíritu permite abordarlas sin dificultad acerca de todo lo que es propiamente suyo: su lenguaje, sus costumbres, su vida".

En esta foto, que hemos utilizado un poco como icono de estas Jornadas, podemos ver a Krüger con la que era su indumentaria de viaje: fuertes botas, mochila, un recio bastón (para caminar y para ahuyentar los perros que le salían a recibir a la entrada de los pueblos), los cuadernos de campo en el bolsillo del abrigo, y la cámara fotográfica, que está, pero que obviamente no se ve.

En esta otra foto de Asturias, podemos ver también a un Krüger en absoluto ajeno a la cultura que estudia, calzado con madreñas, delante de la taberna de Pedro (y bastante alegre y contento, según parece).

Por otro lado, un elemento fundamental en el trabajo de campo de Krüger fueron los maestros y los parrocos, que servían al investigador alemán de introductores en sus respectivas localidades, y le proporcionaban informantes (a veces los alumnos de la escuela, donde también realizaba algunas entrevistas), alojamiento (la propia casa del maestro), etc.

Krüger solía presentarse ante el maestro o el párroco con una acreditación, que en el caso, por ejemplo, del viaje por Extremadura y Zamora de 1912 era una carta circular firmada por Unamuno, entonces Rector de la Universidad de Salamanca, a cuyo distrito universitario pertenecían ambas provincias. Krüger escribió a Unamuno, desde Hamburgo, una carta de agradecimiento en la que, además, incluyó una relación de los maestros de los diferentes pueblos que le habían ayudado. Unamuno, por su parte, remitió otra carta de gratitud, a los maestros mencionados por Krüger, de la que entresaco estos párrafos:

(Carta de Unamuno, 1912)

El doctor Fritz Krueger, del Seminario de lenguas y cultura románicas de Hamburgo, vino a recorrer algunos pueblos de las provincias de Zamora y Cáceres, de este distrito universitario, y me pidió una carta circular para los señores maestros y maestras de instrucción primaria a fin de que le ayudasen en su tarea de estudiar las peculiaridades dialectales del habla popular de esos pueblos.

El doctor Krueger me escribe muy satisfecho de la buena y afable acogida que encontró en esos señores maestros y del celo y buena intención con que le ayudaron y facilitaron su obra. Y como el ayudar a todo investigador, sobre todo si es extranjero, que viene a inquirir nuestras cosas, estudiarlas y darlas a conocer, es una obra patriótica y tendente al auge de la cultura quiero a la vez que transmito a esos señores maestros el agradecimiento del doctor Krueger mostrarles el mío propio.

Y sigue en esta carta la lista de maestros que le ayudaron. Estas cartas aparecerán en la edición de los *Dialectos españoles occidentales* que se publicará a lo largo de este año.

Además, Krüger consigna en algunas de sus obras los nombres de algunos maestros que le ayudaron de forma muy especial: es el caso del maestro de Villarino Tras la Sierra, D. Francisco Martín Hernández, y del maestro de San Ciprián, D. Abelardo Sastre Sastre (y su padre: D. Jacinto Sastre Sutil).

Por otro lado, los instrumentos que Krüger emplea para la obtención de los materiales son, fundamentalmente, tres:

- La encuesta directa: con un cuestionario preparado de antemano.
- La conversación dirigida, sobre temas que proponía el encuestador; y
- La conversación espontánea.

Krüger no practicaba una aplicación estricta y sistemática del cuestionario, sino que dependiendo de las circunstancias, daba mayor o menor relieve a uno u otro procedimiento. En relación con la importancia relativa que Krüger daba al cuestionario, hay que decir que Pidal no fue nunca un firme partidario de este instrumento, actitud que quizás influyó en Krüger, y que, por otro lado, es muy posible que el propio Krüger se fuera dando cuenta, conforme iba realizando sus exploraciones, de la importancia de dejar hablar, más que preguntar, a sus informantes.

En cuanto a la selección de **Áreas y localidades**, Krüger suele hacer esta selección pensando en que sean lo más conservadoras posibles de las peculiaridades dialectales, y que reúnan tres características:

- 1) Que sean áreas lo más inexploradas posibles.
- 2) Que sean áreas y localidades que viven aisladas, arcaicas, eso que coloquialmente llamamos "el último rincón del mundo".
- 3) Que sean fronterizas, cultural, lingüística o políticamente.

Este tipo de áreas y localidades son para Krüger la isla del tesoro donde están escondidos los vestigios del pasado cultural románico que él quiere descubrir y rescatar: ni que decir tiene que el NO de Cáceres, la frontera con Portugal sayaguesa, alistana y sanabresa, Las Brañas en Asturias, los altos Pirineos responden perfectamente a este tipo de territorios.

En cuanto a los **informantes**, Krüger busca igualmente personas lo más conservadoras posibles de las peculiaridades dialectales. Sus informantes suelen responder al siguiente perfil:

- 1) Hombre o mujer (indistintamente).
- 2) Normalmente perteneciente a la generación de más edad, pero entrevista también a jóvenes en los casos de poblaciones en que el dialecto goza de gran vitalidad.
- 3) Suele ser labrador, pastor, aunque no faltan otros oficios: zapatero, herrero, etc.
- 4) Procura también que tenga escasa o nula formación, para que su habla sea lo más castiza posible. Cuando se le "cuelan" hablantes con cierto nivel de instrucción suele siempre indicar este extremo.

- 5) Residente en la localidad (aunque se salta muchas veces este requisito por la dificultad que entraña recorrer los pueblos uno por uno).
- 6) "Monolingüe", es decir, que utilice siempre, independientemente de la situación de comunicación, el registro vernáculo (que no hable, por ejemplo, "castellano" cuando se dirige al médico, y "leonés" en el ámbito familiar).

Esta forma de trabajar, que es, por otra parte, la usual dentro de lo que se llama dialectología tradicional, imprime un sesgo a su investigación: su descripción no corresponde al habla de toda la comunidad lingüística, sino sólo a la de una parte de ella. El hecho en sí no tiene nada de llamativo, ya que, repetimos, es como trabaja la dialectología tradicional.

Lo que sí que es digno de destacarse es el hecho de que Krüger, a diferencia de otros autores, sí que tiene "conciencia sociolingüística" de esta desviación, y la justifica por la necesidad de recoger, antes de que desaparezcan para siempre, lo que él llama "tesoros únicos", que no son otra cosa que los dialectos y las formas de cultura tradicionales que aún perviven en esos lugares y en esos hablantes.

Son también muestras de esa "conciencia socio-lingüística" las referencias que hace a la pugna que observa en muchos lugares entre norma castellana y dialecto leonés, la presentación de la enseñanza en castellano como causa de la desaparición del dialecto, la descripción de la situación de diglosia en que normalmente se encuentra el dialecto leonés con respecto al castellano, las constantes alusiones al desprestigio del dialecto leonés, a las burlas e incomprensión de que son objeto los hablantes más conservadores del dialecto por parte de los otros miembros de su comunidad lingüística.

Y, finalmente, la **Transcripción fonética**. Sobre este particular hay que decir que todos los materiales dialectales recogidos por Krüger se encuentran transcritos fonéticamente, lo que les confiere un gran valor. Se trata, además, de los materiales en transcripción fonética sobre Zamora más antiguos que tenemos, y, durante mucho tiempo, han sido también los únicos.

En sus trabajos publicados en alemán, Krüger utiliza el alfabeto de los romanistas (en la variante de su maestro Schädel), y en sus trabajos publicados en español el de la RFE.

Estudios dialectales sobre Zamora

Y una vez expuestos los principales aspectos teóricos y metodológicos de la obra de Fritz Krüger vamos a centrarnos ahora en sus trabajos específicos sobre Zamora

1. *Estudio fonético-histórico de los dialectos españoles occidentales* (1914).
2. *El dialecto de San Ciprián de Sanabria* (1923).
3. "Mezcla de dialectos" (1925).
4. Atlas lingüístico de Sanabria:
 - a. "El perfecto de los verbos *-ar*" (1954).
 - b. "Aportes a la fonética dialectal" (1965).
 - c. "Los adverbios *lejos* y *luego*" (1967).

Y empezamos por el *Estudio fonético-histórico de los dialectos españoles occidentales*.

Sobre esta obra, la primera idea que hay que destacar es que se trata de un trabajo que ha permanecido casi cien años sin traducir, y ello a pesar de ser uno de los tres pilares sobre los que se levanta la investigación dialectal del complejo lingüístico leonés llevada a cabo a lo largo del siglo XX: si la obra fundamental es, sin duda, *El dialecto leonés* (1906) de Menéndez Pidal, son sus perfectos complementos el estudio sobre el leonés medieval del sueco Erik Staaf, y este trabajo de Krüger, primera exploración dialectal de alcance de los territorios de habla leonesa. Además, esta obra es aún hoy, para las regiones que estudia —el Noroeste de Cáceres y el Oeste de Zamora (Aliste y Sayago)—, uno de los trabajos de conjunto más importantes llevados a cabo, si no el más importante, como es el caso, por ejemplo, de la comarca de Sayago.

Krüger se propone en esta obra varios objetivos.

Primero, proporcionar una primera orientación provisional sobre la vida dialectal de diversos lugares del Occidente de España, en continuación de los trabajos de Menéndez Pidal.

Segundo, recoger una serie de materiales dialectales a partir de los que describir las características fonéticas actuales de los dialectos de estas áreas, y su evolución fonético-histórica.

Tercero, explicar, a partir de esa descripción, la formación de la lengua española.

Y todo ello, además, con el firme propósito de impedir que se pierdan para siempre lo que él llama "tesoros únicos" que aún perviven en los dialectos actuales.

Se trata, además, como dijimos, de una obra muy ambiciosa y compleja, que requiere un investigador que reúna la triple condición de dialectólogo, fonetista e historiador de la lengua.

En su exploración de Zamora, Krüger parte de la capital, desde donde llega a Bermillo de Sayago (primera localidad estudiada, señalada con el número 30) en la diligencia de correos que hace el trayecto Zamora-Fermoselle. A partir de Bermillo, su exploración se realiza a pie. Desde aquí va a Fermoselle, y quizás en

algún momento pensó pasar a Villarino de los Aires, localidad de la que da información a partir de personas de Villarino residentes en Fermoselle, pero dice que "se necesitan seis horas como mínimo para ir de uno a otro, por un camino pedregoso y en medio de un paisaje desolado". Desde Fermoselle recorre los Arribes sayagueses hasta llegar a Moral de Sayago, donde cruza el Duero en barca hasta Villalcampo. En el camino se encuentra con la construcción del Puente de Pino, al que hace una curiosa referencia que no me resisto a dejar de citar aquí. Dice Krüger:

El carácter de río de montaña que el Duero tiene en su curso Este-Oeste (desde Zamora hasta la localidad portuguesa de Paradella) hace imposible la comunicación entre la comarca de Bermillo y la de Alcañices. Villadepera y Pino se encuentran muy cerca uno de otro en el mapa, tanto que los de Pino y los de Villadepera pueden saludarse, pero aún tendrán que pasar algunos años hasta que ambos pueblos puedan disponer de una vía de comunicación: se trata de un soberbio puente de hierro que se está construyendo sobre el caudaloso torrente. Quien necesite cruzar el río, como me ocurrió a mí, tiene que hacer un viaje de un día y utilizar la barca que enlaza Moral de Sayago y Villalcampo. Además puede disfrutar del placer de descansar de una a dos horas por la ribera del río, contemplando la barca en la otra orilla, mientras espera que el barquero tenga a bien venir a recogerlo.

Luego recorre toda la raya de Aliste con Portugal hasta Viñas, y regresa a Zamora, desde Alcañices, en la diligencia de correos que hace este trayecto.

Por lo que se refiere a los **resultados de su exploración**, voy a señalar únicamente la modificación fundamental que el trabajo de Krüger hace a la frontera oriental del dialecto leonés en Zamora trazada por Pidal, y que suele repetirse en los manuales de dialectología.

Veamos este mapa. En él la línea roja marca el límite oriental de la conservación del dialecto leonés (conservación de F-inicial latina y de los diptongos decrecientes *-ei*, *-ou*) tal como la trazó Pidal y como aparece en los manuales de dialectología. Vemos que sigue el curso del Esla, y va cerrándose, en Sayago, al Oeste de Bermillo hacia Fermoselle.

Frente a esto, Krüger distingue dos grandes áreas: una (zona A) al Norte del Duero, más dialectal, que conserva los diptongos decrecientes *-ei*, *-ou*, y otra (zona B) al Sur del Duero, menos dialectal, que no conserva estos diptongos.

Dentro de cada zona, hay, además, dos subáreas: dentro de A, está el único lugar en que Krüger encuentra un dialecto verdaderamente vivo, el Rincón de Aliste (zona A1), donde la conservación de F- y los diptongos decrecientes es prácticamente sistemática, y la zona A2, constituida por las otras localidades alistanas y las de Tierra de Alba, donde hay restos conservados de F- y *-ei*, *-ou*;

en la B, en la que ya no hay *-ei*, *-ou*, tenemos una zona B1, constituida por las poblaciones que presentan, más o menos vivos, algunos rasgos dialectales (en Pinilla destaca muy viva la F-), y otra, B2, a la que pertenecen las localidades sayaguesas castellanizadas (Bermillo, Fermoselle, Cibanal, Villar del Buey).

Según Krüger, las localidades alistanas situadas en la carretera Alcañices-Zamora también están castellanizadas.

Como vemos, el estudio de Krüger introduce cambios significativos que esperamos sean más tenidos en cuenta en los manuales de dialectología española a partir de la publicación de esta obra en castellano.

El siguiente trabajo del que vamos a hablar es *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*.

En su viaje a Sanabria de 1921/1922, Krüger pasó el mes de noviembre en San Ciprián, localidad muy arcaica e interesante, cuya habla, hemos dicho ya, había descubierto Navarro Tomás en 1910, y había visitado Américo Castro en 1912. Krüger completa en este caso, también, un proyecto del Centro de Estudios Históricos, y escribe la primera monografía local leonesa, modelo, como hemos dicho, para trabajos posteriores.

En este trabajo, Krüger dice que no pretende hacer una descripción exhaustiva del habla de San Ciprián, sino una descripción de sus rasgos característicos, fundamentalmente fonéticos, pero también morfológicos y léxicos (incluye un vocabulario). Aunque el trabajo se centra en San Ciprián, ofrece, en realidad, información sobre toda Sanabria, por las constantes comparaciones que hace con materiales recogidos en otros pueblos. Contiene, además, siete cuentos transcritos fonéticamente, de los que luego ofreceremos una muestra.

Estos son algunos de los rasgos más característicos que Krüger describe para San Ciprián (sin tener en cuenta los generales del dialecto leonés: *f-*, *-ei*, *-ou*, cierre de *e*, *o* átonas, etc.):

- 1) Ę > *je*, *i.é*, *íe*, *ía*: *nieve*, *fi.ésta*, *piel*, '*piel*', *pía*, '*pie*'.
 Ó > *we*, *wo*, *úe*, *úö*: *bwonu*, '*bueno*', *búenu*, '*bueno*', *culúöbra*, '*culebra*'.
 Estas variantes ya las había registrado en Villarino Tras la Sierra (Aliste) en su viaje de 1912.
- 2) Transposición de *u* en *augua*.
- 3) Consonante de transición entre vocales en hiato: *rayiz*, *bagul*.
- 4) El rasgo más característico, y exclusivo, de San Ciprián, el cambio *a* > *e* en las terminaciones *-as* (*es tanaces*, '*las tenazas*'), *-an* (*queimaben*, '*quemaban*') así como en interior (*gwórfenu*, '*huérfano*').
- 5) *l-* palatalizada: *lluna*, *llagartu*, etc.
- 6) Conservación de *-ll-*: *fillus*, '*hijos*'.
- 7) En la morfología, señala formas peculiares para los pronombres persona-

les, el posesivo, el artículo y el verbo, algunas de las cuales podemos ver en el siguiente cuento.

VII

DISPUTA DEL MATRIMONIO ACERCA DE LOS HUEVOS

yéra u^m matrimónju i tenien ke kumér θiŋku gwóbus náda más. kumu uz dóys tenien bwéna fáme, dixule a mulére: eiki ái θiŋku gwóbus; yóu trés, tú dóys. i el dixu: nó, tú dóys i yóu trés. nó, yóu trés i tú dóys, mira que te mátu, yóu trés i tú dóys. óŋke m entjéren biba, yóu trés i tú dóys. mira ke bói a lamár al señór kúra pa ke te kumfjése; pur ke te bói a matáre i te lében pal θemintérju. ke me lében, yóu trés i tú dóys. bjénu l kúra i kunfesóula i lebonenla pal θemintérju. díben a enterarla i el díba a deθirle a éila al ouyiey: mira ke ya te bán a nteár, yóu trés, i tú dóys. i y éila dixule: nó, tú dós i yóu trés. kwádu ya la díben a tirár pa fušáka, bulbiey l aθerkarse kumu pa deθirle adjós, i dixule: pur última béθ, tú dóys i yóu trés. i dixu: kunsjentu ke m entjérjen biba, tú dóys, i yóu trés. i entónθes de ke biey akéilu ke nun θedia éila kuxienla pur la mánu i bulbjónen pa kása i túbu él ke dexárle kumér a éila us trés i él kumér uz dóys.

El dialecto de San Ciprián de Sanabria sigue despertando hoy gran interés, y prueba de ello es que se ha reeditado recientemente (2001), con un interesante estudio preliminar de Diego Catalán, en el que además de contar la historia de esta monografía leonesa, incluye la correspondencia entre Schädel, Pidal y Krüger.

Después de *El dialecto de San Ciprián de Sanabria*, Krüger publica en 1925, en un volumen *Homenaje a Menéndez Pidal*, el estudio "Mezcla de dialectos". Con este interesantísimo trabajo completa su descripción de la raya zamorana con Portugal: recordemos que en su viaje de 1912 había viajado desde Fermoselle hasta Viñas, y en este trabajo continúa por la parte Sur de Sanabria, donde estudia las localidades de Santa Cruz de Abranes, Rionor, Calabor y Hermisende-La Tejera.

Según dice al frente de este trabajo, el objetivo último de este estudio es, como en el caso de los *Dialectos españoles occidentales*, proporcionar una visión de la compleja estructura dialectal de esta zona que ayude a Menéndez Pidal a completar su historia del dialecto leonés, "ansuada –dice– por todos los hispanistas".

En esta ocasión Krüger centra su atención en la curiosa "mezcla de dialectos" que se produce en las hablas meridionales sanabresas fronterizas con Portugal, en las que conviven, con diferente proporción e intensidad en cada caso, el gallego, el portugués, el leonés y el castellano. En este artículo describe tanto aspectos fonéticos como morfológicos de estas hablas.

En sus conclusiones, Krüger señala el carácter esencialmente portugués del habla de Hermisende y el leonés de la de Santa Cruz de Abranes, dice que la mayor mezcla –a veces, incluso, en una misma palabra– se produce en Calabor, cuya habla es, en su opinión, fundamentalmente gallega, aunque con abundantes elementos leoneses, portugueses y castellanos, y afirma, por último, que el habla de Rionor es un habla leonesa teñida de portuguesismos.

Ilustramos esta "mezcla" con los paradigmas del presente del verbo SER de estas localidades.

En esta diapositiva identificamos por medio de colores la filiación dialectal de cada forma: gallego, gallego-portugués, leonés-sanabrés, gallego-leonés.

Aquí vemos cómo el paradigma de Hermisende presenta una filiación fundamentalmente gallego-portuguesa (con dos formas típicamente gallegas), mientras que responden al modelo leonés Santa Cruz y Rionor (este último con una forma portuguesa); la mayor complejidad se da en Calabor, donde tenemos la persona yo portuguesa, la persona tú que es leonesa, y el resto gallego-portuguesas, excepto *sodeis*, que es híbrida gallego-leonés, y *son*, que es gallega. Por si fuera poco, la complejidad descrita aumentaría si tuviéramos en consideración, cosa que no hemos hecho, que algunas de esas formas podrían deberse a influencia del castellano, y no ser, por tanto, vernáculos.

Queda clara, por tanto, la extraordinaria complejidad lingüística de esta área y el gran interés del estudio de Krüger.

Hay que decir también que este trabajo tiene aún gran vigencia, y que recientemente (hace unos diez años) esta zona, junto con el rincón de Aliste, ambas fronteras y exploradas por Krüger, han sido objeto de otra exploración realizada igualmente por otro investigador alemán, Fred Boller, de la Universidad de Kiel, dentro de un proyecto internacional de estudio de las zonas de contacto entre el español y el portugués.

Vemos aquí el área estudiada por Boller, y en esta diapositiva se aprecia claramente la coincidencia con los estudios de Krüger: Sur de Sanabria; Oeste de Aliste. Por otro lado, Boller tiene muy clara conciencia de estar siguiendo un camino abierto hace muchos años por Krüger, pues al frente de su libro sitúa una cita de este trabajo que estamos comentando, de "Mezcla de dialectos".

Y aprovecho la ocasión para subrayar el enorme interés que tiene el estudio de Fred Boller, y por ello creo que las instituciones zamoranas deberían iniciar las acciones oportunas para traducir este estudio de Boller, y que no nos pase como con Krüger, que hemos tenido que esperar un siglo para poder tener traducidos algunos de sus libros.

Y vamos, por último, a comentar brevemente los trabajos del inconcluso *Atlas lingüístico de Sanabria*

Son "El perfecto de los verbos -ar en los dialectos de Sanabria y de sus zonas colindantes" (1954), "Aportes a la fonética dialectal de Sanabria y de sus zonas colindantes" (1965) y "Los adverbios *lejos* y *luego* en perspectiva dialectal" (1967).

Como ya hemos dicho, Krüger había anunciado a lo largo de muchos años y en varias obras un trabajo sobre los dialectos de Sanabria, que iba siempre posponiendo. En los años 50 este proyecto toma forma en un *Atlas lingüístico de Sanabria*, con el que se quiere mostrar la diversidad lingüística de esta región y la de sus zonas limítrofes a partir de los materiales recogidos en 1921-1922. Hay que decir, no obstante, que, en realidad, Krüger no tuvo el propósito de realizar un atlas lingüístico en el momento de su excursión por la comarca de Sanabria, lo que se nota en los vacíos que aparecen en los mapas de estos trabajos.

El primero de ellos se centra, como se desprende del título, en la morfología verbal, mientras que los otros dos se ocupan de aspectos fonéticos. En los tres sigue el mismo esquema expositivo: describe las formas y variantes encontradas, las áreas de aparición, su filiación dialectal –gallega, portuguesa, leonesa, castellana–, formula hipótesis de carácter etimológico o gramático-histórico, etc. En los estudios fonéticos incluye varios mapas (no así en el morfológico). Y como muestra de estos trabajos, vamos a comentar uno de estos mapas.

En él vemos, en primer lugar, cómo el castellanismo *noche* se encuentra ampliamente extendido por la Sanabria leonesa, pero no penetra en la zona gallega, ni en el área occidental de la Cabrera.

Por su parte, las formas típicas gallego-portuguesas *noite*, *noute* aparecen en las áreas que les son propias (Orense, Sanabria Gallegoportuguesa).

Las variantes típicamente leonesas son las que tienen ñ- inicial en Santa Cruz de Abranes y en La Cabrera, *ñweite*, así como el diptongo *wé* (donde el castellano no diptonga) en Santa Cruz de Abranes y Rionor y en La Cabrera también: *ñweite*, *nueite*.

En Ribadelago aparece una curiosa forma *noite*, que podría considerarse gallega (en una localidad donde no se habla gallego, sino leonés), y que Krüger prefiere considerar una evolución posterior de la forma leonesa *nueite* > *noite*, más que un préstamo del gallego.

Por último, llamo la atención en este mapa sobre los vacíos a que antes me refería: diversos pueblos para los que no hay datos.

Y hasta aquí algunos de los aspectos más interesantes de los estudios lingüísticos de Fritz Krüger sobre Zamora, en relación con los cuales quisiera decir, como resumen, lo siguiente:

- 1) Se trata de los trabajos dialectales de conjunto más importantes realizados en nuestra provincia, gracias a los cuales hoy podemos conocer una buena parte de lo que ha sido el habla viva de estas tierras durante muchos siglos.

- 2) Estos trabajos son, además, pioneros en la investigación dialectal de Zamora, contienen los materiales más antiguos de que disponemos sobre nuestra provincia, y han sido, durante muchos años, los únicos para Sayago, Aliste y Sanabria.
- 3) El mismo puesto de honor que tienen dentro de los estudios dialectales sobre Zamora les corresponde también dentro de los trabajos sobre el complejo dialectal leonés, e igualmente dentro de la dialectología española, por haber sido referencia imprescindible, modelos seguidos e imitados por múltiples investigadores hasta hoy.
- 4) Por último, su enorme altura científica hace que hoy, lejos de haber envejecido, sigan vigentes en muchos aspectos, de lo que son prueba las recientes traducciones y reediciones efectuadas.

Y, como final de mi exposición, quisiera leer unas palabras que Vicente García de Diego escribió en una nota necrológica a la muerte de Fritz Krüger, y que resumen mejor que otras que yo pudiera decir, el talante humano y científico y la trascendencia histórica de este gran investigador del que venimos hablando. Dice García de Diego:

Todos cuantos tuvimos la suerte de conocer personalmente al joven Prof. Krüger, recién llegado a España en 1921, recordamos siempre su simpatía personal, sus valores humanos, sus eminentes dotes de investigador, su brío para el trabajo personal en sus penosos viajes de investigación por el Occidente de España, sin que le arredrase nada, ni la escasez de medios económicos, ni las incomodidades de los viajes, ni los alojamientos ínfimos en aquella época (...)

Su austeridad ejemplar, su seriedad científica, su profundo sentido moral intachable, su compañerismo con todos los colegas de la investigación mundial, hacen del Prof. Krüger modelo perfecto del investigador de todos los tiempos (...)

España está en deuda de gratitud con el Prof. Krüger por el estudio perfecto y acabado de algunas de sus zonas rurales. Sus magníficos libros sobre España constituyen preciosos documentos de la cultura material y del léxico tradicional, en parte desaparecidos, y son guía y estímulo para nuestros jóvenes, en la urgente tarea de recoger lo que está a punto de perderse.

Nada más. Muchas gracias.

